

AFAVOR DE LA EDUCACION EN EL TIEMPO LIBRE

Rafael MENDIA

Miembro de la Comisión que elaboró el Primer Proyecto Educativo de la FETLC (1978)

MONITOR-EDUCADOR-1997.Nro.62.Segundo Trimestre. Pg.6

Llenar de cosas y actividades el tiempo libre es muy distinto que realizar ofertas educativas valiosas en él. Si la educación es un proceso, un proceso largo y costoso, un proceso implicativo y reflexivo, en el que se aportan elementos críticos para la construcción y desarrollo de la propia personalidad del individuo, el camino consiste en promover grupos de carácter educativo, estables y prolongados en el tiempo, donde se desarrolle un proceso de crecimiento con la mediación del equipo educativo. Formando parte de él determinadas actividades puntuales, festivas, excepcionales siendo, sin embargo, lo realmente valioso el proceso, la continuidad, la reflexión, el avance a lo largo del tiempo, mientras el individuo y el grupo se realiza, crece, avanza... Grupos donde se practica la participación, la vida activa, la reflexión-acción. Propuestas para el crecimiento personal, el desarrollo de procesos de autonomía y de socialización.

Con diversidad de ofertas según las edades, según los intereses, según las sensibilidades. En unos, el juego y la naturaleza será el centro, y así se transformará la vida de la propia infancia colgada indiscriminadamente de la televisión e instalada en la pasividad, a falta de propuestas más estimulantes y creativas. En otros casos será para afrontar el desempleo, el paro ,el fracaso escolar, el consumo de alcohol y drogas, la violencia y la delincuencia juvenil, la búsqueda de caminos de paz etc., También para que determinadas personas adultas y mayores redescubran sentidos nuevos a su vida cotidiana. En todo caso si algo caracteriza a estas actividades es que los participantes son los propios agentes, los propios gestores y los educadores unos facilitadores reflexivos.

Un planteamiento de la educación en el tiempo libre de esta características requiere una buena formación de los educadores que, sabedores de la potencialidad educativa del tiempo libre como espacio educativo, son capaces de actuar en este contexto de manera adecuada potenciando el máximo desarrollo de los individuos y de los grupos.

Las escuelas de tiempo libre desde hace más de treinta años y desde diversas plataformas se vienen caracterizando por la necesidad de crear unas estructuras que permitan dar salida a una nueva vivencia del tiempo libre. Es decir, retomar el tiempo libre como ocasión para ejercer una educación a través de las vivencias y de las posibilidades ofrecidas por ese marco de tiempo, lo trascienda, llegando a completar en mucho la tarea de otras instituciones como la familia o la escuela o, en su caso, situándose en otra cara distinta a la del trabajo.

La conmemoración en estos días del veinte aniversario de la creación de la Federación de Escuelas de Tiempo Libre Cristianas nos da pie para recordar esta apuesta educativa de plena vigencia y de gran valor para nuestra sociedad que se presenta como espacio de autorrealización no solo a la infancia y a la adolescencia, sino también al mundo adulto y al de las personas mayores.